

TEMPLO MAYOR

F. Bartolomé

HASTA sus más fervientes seguidores se preguntan qué nuevas echadas para atrás se aventará esta semana **Andrés Manuel López Obrador**.

Y ES QUE, en sólo una semana, el virtual Presidente electo por su propia voz y la de sus más cercanos colaboradores matizó o de plano se desistió de vaarias de sus promesas de campaña.

COMO CANDIDATO López Obrador prometió que no habría gasolinazos y que, inclusive, bajaría el precio de los combustibles. **Carlos Urzúa** ya salió a decir que el precio seguirá flotando, más hacia arriba que hacia abajo... igualito que con **Enrique Peña Nieto**.

EL AVIÓN presidencial fue una de las banderas de campaña y **AMLO** prometió anunciarlo en los **Avisos de Ocasión** desde el primer día de su administración. Pero ya se dio cuenta de que es un leasing y que sale más caro devolverlo que quedárselo.

LO MISMO pasó con el nuevo aeropuerto, que todo indica que siempre sí va y la loca opción de **Santa Lucía**, pues, como que ya no luce tan buena como siempre se dijo en campaña. Y sobre legalizar el consumo de marihuana, en campaña evadió el tema, pero ahora resulta que va por su aprobación hasta para uso lúdico.

A ESO se suma que el nombramiento de **Héctor Vasconcelos** como canciller no duró ni un suspiro y el fichaje del jurista **Germán Martínez**, que algunos candidateaban como procurador, terminó apenas en el **IMSS**. Queda claro que prometer es fácil, lo complicado es la necia realidad.

-...-

MÁS DE UNO se pregunta qué será de dos de los más cercanos y poderosos colaboradores de López Obrador: sus hijos **José Ramón** y **Andrés López Beltrán**.

SEGÚN se dice, el virtual Presidente electo no los quiere en el partido ni en el gabinete y pretende que mantengan un muy bajo perfil en la vida pública. Sin embargo, la realidad es que son dos factores de poder clave dentro de **Morena**, y quién sabe si realmente estén dispuestos a irse a... el rancho de su padre en **Chiapas**.

-...-

ALGUIEN debería explicarle a **Martha Érika Alonso** que no se puede hablar de reconciliación... ¡con el garrote en la mano!

SI BIEN es cierto que las acusaciones de fraude de **Miguel Barbosa** fueron un show bien montado, la panista no supo guardar la compostura al recibir su constancia de mayoría en el instituto electoral de **Puebla**, pues empezó pidiendo paz y terminó acusando de intolerantes a sus detractores.

EL PROBLEMA para la próxima gobernadora es que, al menos durante la primera mitad de su gobierno, tendrá que lidiar con un **Congreso** dominado por **Morena**, que seguramente le hará la vida un camote.

Copyright © Grupo Reforma Servicio Informativo

Fecha de publicación: 9 de julio de 2018